

25. Los inicios de Adelaida en París.

En Marielle de Chaignon p. 61-63

Adélaïde, mujer inquieta, casi siempre sufriendo y atormentada, va a demostrar muy pronto que es una mujer de acción: llega a la capital a principios de noviembre de 1791, acompañada por el abate Cormeaux. A su llegada, fueron recibidos por dos o tres de las primeras Hijas de María, entre ellas Félicité Deshayes. Clorivière ya estaba escondido. Sin embargo, se ocupó de las dos Sociedades y continuó su ministerio sacerdotal, moviéndose sin papeles y arriesgándose constantemente a ser arrestado. Los encuentros entre este cura insertivo y la hermana de emigrantes en la que pronto se convertiría Adélaïde iban a ser difíciles. En efecto, todos sus hermanos abandonaron Francia, excepto Louis Toussaint, que murió poco después de la llegada de su hermana a París: otra fuente de sufrimiento para esta provinciana, sola, lejos de su familia y de su país natal, en una ciudad cada vez más agitada por los acontecimientos revolucionarios. Cuatro sacerdotes de la Compañía de Jesús murieron en las matanzas de septiembre de 1792; el abate Cormeaux fue guillotinado el 9 de junio de 1794 y Mme des Bassablons, una de las primeras Hijas del Corazón de María en Bretaña, el 20 de junio del mismo año, por haber acogido a sacerdotes instigadores.

Mientras que, en palabras de Clorivière, las dos Sociedades "tomaron posesión del cielo antes de establecerse en la tierra", Adélaïde de Cicé formó a sus hermanas parisinas y animó con sus cartas a los grupos que se formaban o desarrollaban en Bretaña. También hubo grupos en Rouen en 1793, en Le Havre y Yvetot en 1796, en Mortagne, Honfleur y Dôle en 1798. Con un lujo de precauciones, cada vez más necesario en las amenazas del Terror, las sospechas exacerbadas de los sucesivos gobiernos, incluido el del Imperio. En París, mientras desempeñaba su función de superiora general y cofundadora, Adélaïde de Cicé se dedicó sin descanso al servicio de los pobres, tan numerosos a causa de la hambruna. Como pronto veremos, lo hizo sin tener en cuenta las opiniones políticas. Después de vivir en el número 8 de la rue des Postes, hoy rue Lhomond, se trasladó a los Incurables, rue de Sèvres, hoy hospital Laënnec. Allí trabajó como enfermera voluntaria, sobre todo con una amiga, probablemente una antigua monja. Clorivière está preocupada por la salud de Adélaïde. Le ruega que se mueva con su paciente. Lo hizo, pero sólo una vez que se curó. Luego vivirá en la calle Cassette, donde Clorivière se reunirá con ella, pero en otro piso, cerca de un estrecho escondite, donde podrá refugiarse en caso de alarma. El Terror de junio de 1793 a julio de 1794 dificultó aún más el trabajo de los dos fundadores.